

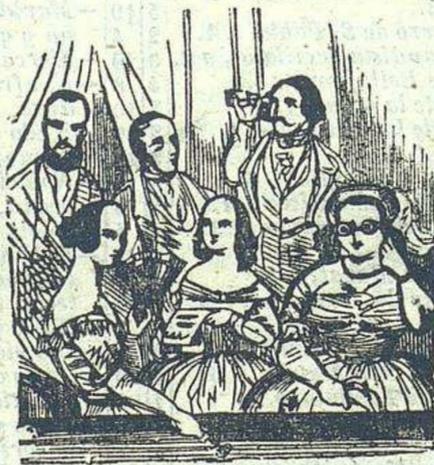
527
Biblioteca

ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.



UNA HERENCIA.

Comedia en un acto y en prosa, por don Francisco Manzano Oliver, para representarse en Madrid, el año de 1859.

PERSONAS.

URSINO, posadero. COLOMBA, hija de Ursino.
 JACOPO, su sobrino. UN SARGENTO.
 LEONI. DOS GENDARMES.
 RINALDINI.

La escena pasa en un pueblo de Córcega.

Decoracion de jardin en la posada de Ursino; entrada al fondo; la de la casa á la derecha del espectador: en el jardin mesa y sillas distribuidas convenientemente.

ESCENA PRIMERA.

URSINO, RINALDINI, el SARGENTO; *Rinaldini sentado á una mesa, y apoyados los codos sobre ella en ademán pensativo: el Sargento de pie con un vaso en la mano, y cerca de Ursino que le sirve de beber.*

SAR. A vuestra salud, compadre Ursino.

URS. Gracias, mi Sargento.

SAR. A la vuestra, Rinaldini. (*este inclina la cabeza sin responder.*)

URS. Qué tal mi vinillo?

SAR. Soberbio; y tanto, que en cierto modo me reconcilia con la Córcega.

URS. Eso equivale á decir, que tenia usted formado mal concepto de nuestro pais?

SAR. Qué quiere usted? He recibido ideas espantosas en orden á los habitantes de este suelo. Cuando era guardia municipal en París, me hallaba con frecuencia de servicio en los teatros de la Gaité y del Ambigú, que son, á no dudarlo, los dos en que con mayor suceso se cultiva el crimen; veia allí melodramas en los que los Corsos ejecutan abominables delitos... y tener en escena á un compatriota de usted, era un infalible anuncio de que tras él venian el puñal, el plomo, y el veneno. Asi, tan luego como se me dió orden de dirigirme á este pais, en el que me hallo, me despedí de mi tranquila y alegre vida.

URS. Se formaliza usted?

SAR. Tanto, que juzgaba raro el dia en que entre las ocupaciones de un Corso, no entrase para algo el asesinato.

URS. (*con risa forzada.*) Ah!... Ah!... Ah!... (*Cuánto tarda!*)

SAR. Ya comprenderá usted, que con estas ideas esperaba tener ocupacion sin descanso.

URS. (*alegría fingida.*) Y héenos aqui mano á mano gozando de esta tranquila y alegre vida que tanto sentia usted perder. (*serviéndole.*) Bebamos.

SAR. Por lo demás, vuestro vino, amigo mio, ha operado una gran revolucion en mis anteriores creencias. No es esta por cierto la bebida de gente criminal: al par que usted es un honrado posadero, rico, buen padre de familia, y justamente atendido y estimado de las autoridades. (*bebe.*) Necio de mi que he sospechado de las intenciones de usted!

URS. (*risa forzada.*) Si? Bah... Ah... ah... ah...

SAR. Creia que meditaba usted una... una... Cómo diablos llamaban esto en el teatro del Ambigú?..

URS. Una Vendetta? Qué locura!

SAR. Hallaba á usted frecuentemente distraido, meditando; algunas veces me pareció notar en su semblante cierto aire sombrío, amenazador; esto me recordaba las sangrientas escenas de los melodramas, y de aqui mis sospechas... pero bien pensado, creo que todo esto debe ser consecuencia de lo poco concurrida que de algun tiempo á esta parte se encuentra la posada, por mas que se desconozca la causa que de una manera visible aleja sus antes numerosos parroquianos.

URS. Ay de mi! Es cierto. (*ap., con ira reconcentrada.*) No sucederá asi por mucho tiempo.

SAR. Alimentaba ademas, las ideas que he comunicado á usted, una circunstancia que no quiero dejar de hacerle notar. (*bajo, señalando á Rinaldini.*) Mire usted á su futuro yerno... á Rinaldini, siempre abstraído, silencioso, torbo...

URS. No hay por qué estrañar, es su carácter.

SAR. Es poco jovial, y lo escuso. (*bajo.*) Sé muy bien el origen de su enfermedad moral... está celoso.

URS. Celoso de mi hija? Vamos, señor Sargento!

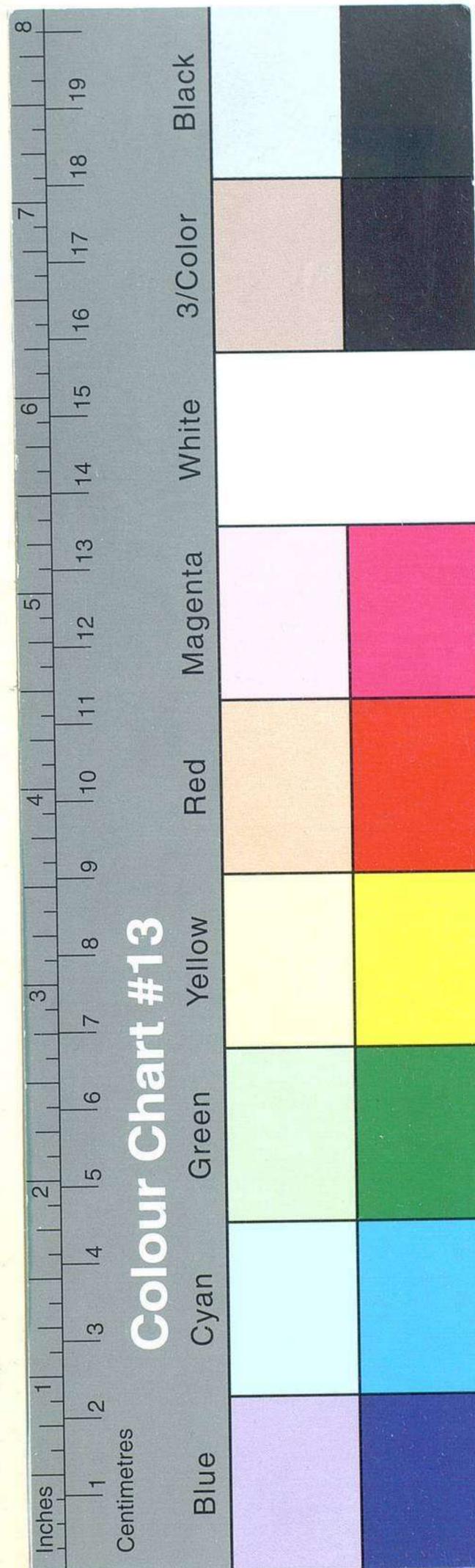
SAR. Si, ciertamente... hace dos meses... desde la llegada del apuesto Leoni...

URS. (*con viveza.*) Leoni!

RIN. (*levantándose de repente.*) Leoni!

SAR. (*volviéndose.*) Oidle; ya ha hablado.

RIN. (*Ah!... Leoni!*) Si alguna vez lo hallo entre mis manos...



SAR. (*aproximándosele.*) Qué decis, joven? (*Rinaldini se sienta sin responder; á Ursino á media voz.*) Si, desde la vuelta de Leoni á este canton, despues de haber servido á la patria con las armas en la mano... observo que gira al rededor de Colomba su hija de usted, y no quisiera equivocarme, no es ella insensible al amor que ha sabido inspirarle. He aqui explicado ya el continuo malestar de ese joven, á quien dispenso su adusto ceño, y compadezco de todo mi corazon.

URS. Usted se engaña, señor Sargento; Rinaldini está cuidadoso, porque mi hija se halla lejos de él... en Bastia, casa de una parienta suya; pero hoy mismo debe volver.

SAR. Ah!

URS. (*observándole.*) Y en suma, ya no sospecha usted, es cierto?

SAR. Seguro.

URS. (Mantengamos al Sargento en su manera de ver á Rinaldini. (*alto.*) A beber.

SAR. Bebamos.

ESCENA II.

Dichos, JACOPO; este con un palo al hombro y pendiente de él un pequeño lio.

JAC. (*deteniéndose en el fondo.*) Una muestra, un jardin, mesas, botellas, y un gendarme... llegué á una posada... (*entra, y se dirige á una mesa de la derecha.*) Há de casa!

RIN. (*sin levantarse.*) Qué se ofrece?

SAR. Quién es ese hombre?

URS. (Dios mio! Si será?..)

JAC. (*golpeando la mesa.*) Mozo!

URS. (*acercándose.*) En qué puedo servirlos?

JAC. (*sentándose á la mesa.*) Una botella de cualquier cosa; no importa de qué... con tal que sea muy bueno... mi lio paga.

URS. (Su tío!) (*examinándole.*)

SAR. (*le ha observado desde su entrada.*) Joven, el pasaporte.

JAC. (*levantándose.*) Con mucho gusto. (*lo entrega.*) Y bien? Mozo!

URS. Al instante. (*entra en la casa, mirando siempre á Jacopo.*)

SAR. Ah! usted viene de Francia... de París...

JAC. (*con fatuidad.*) Usted lo cree así por mi aspecto, mis maneras...

SAR. Todo menos que eso; lo leo en el pasaporte.

JAC. Tiene usted razon; llego de París. Ayer desembarqué en Bastia, y he tomado el carruage hasta aqui, donde me llaman negocios importantes... Nada quisiera decir que fuese desagradable á los hijos de una isla cuyo suelo vió nacer á Paoli... sin embargo, es un extraño pais.

URS. (*entra con una botella y un vaso.*) Ya está usted servido.

JAC. (*echando de beber.*) Bravo!

URS. (Cómo saber si es él?)

JAC. (*despues de haber bebido en abundancia.*) La isla! Es preciso convenir desde luego, en que los hombres son en ella de aspecto desagradable; (*movimiento del Sargento.*) no lo digo por usted, mi Sargento; la gendarmeria es una escepcion... En todas partes la componen bravos y gallardos mozos. (*volviendo á su anterior propósito.*) Y además, tienen figuras, que sin temor pueden calificarse de poco cariñosas. (*dirigiéndose á Rinaldini.*) Observe usted sino, por ejemplo... (*Rinaldini se levanta furioso; Jacopo se vuelve con viveza y designa á Ursino.*) Este señor tiene una figura que irrita. (Es el posadero, y ya que me cobra, puedo

dirigirme á él sin temor.) (*alto.*) Un aspecto abominable. (*Rinaldini se sienta silencioso.*)

URS. (*ap. preocupado.*) No me atrevo á preguntarle ante el Sargento.

JAC. Pero las mugeres... Oh! las mugeres son divinas, y como en todas partes, coquetas. Vea usted sino; yo venia en el cabriolé de Bastia, colocado junto á una hermosa joven... su edad como diez y siete años á lo mas... su rostro vivo, fresco... su mirar provocativo...

RIN. (*ap. con viveza.*) En el carruaje!

JAC. Enardecíme con el fuego de sus pupilas... Un poder superior á mi voluntad, mayor que mis fuerzas, me entregó postrado ante ella, que amorosa y risueña, oyó las palabras con que inútilmente pretendia retratarle mis sentimientos. Feliz por el buen éxito de mi primera tentativa; en éstasis delicioso, llegué á este malhadado pueblo... Para el carruage, desciendo de él, y cuando me preparaba á ofrecerme por rendido caballero de mi bella insular... preséntase un joven, se dirige á ella, la coge del brazo, y alegre la pareja, desapareció por las calles de este pueblo.

RIN. (*ap., colérico.*) Leoni! Leoni sin duda! Siempre él!..

JAC. En cuanto á mi, este suceso vino á destruir al arrobamiento en que me encontraba; y ya libre de él, abandoné sin pena la naciente intriga para colocarme en faz de un suculento desayuno, y de cierto notario, de lo que tengo gran necesidad.

SAR. Un notario?

URS. (No debo ya dudar.)

JAC. Aventuré al fin la espresion, y ya es inútil disimular por mas tiempo el objeto de mi venida á este pais... (*con fatuidad.*) Señores; un joven parisiense, admitido en la mas alta sociedad y mimado de las bellas... por cierto no habrá roto las cadenas de flores con que le retenian, sin un motivo asaz grave, ni hecho un penoso viage á esta desafortunada isla, sin que á ella le llamasen razones supremas... soy llamado á recibir una pingüe herencia.

URS. (El es.)

SAR. Ba... ba... (*Rinaldini se levanta y aproxima á ellos.*)

JAC. La herencia de mi respetable tío. (*Ursino le hace señas.*) Qué dice usted? (*el Sargento se vuelve á Ursino, que finge atencion.*) De mi tío paterno, al que jamás he visto, conocido, ni aun sospechado, y que sin embargo, usa conmigo esta galanteria... póstuma. (*Ursino hace nuevas señas.*) Qué dice usted?

URS. (Es imposible contenerlo.)

JAC. (Qué pretender á decirme el posadero?)

SAR. Y esa herencia...

JAC. Es el fruto de una restitution!

RIN. (*con gravedad.*) Una restitution! Qué significa?..

SAR. Comprendo.

JAC. (*á Rinaldini.*) El militar comprende. (*al Sargento.*) Voy á esplicarme; años hace se siente la perentoria necesidad de un unguento insecto-mortífero... vivo en París, soy primer regente casa de un boticario, y en los momentos de ocio entre el ruibarbo y las hojas de sen... he confeccionado una pomada cuyo uso destruye esos pequeños insectos conocidos por su figura plana y oscuro color, y que frecuentemente comparten con nosotros el lecho. Desde luego hice anunciar mi invento en todos los diarios posibles, en los que puede verse mi nombre... las señas de mi casa y esta nota: «Se ruega á las personas que deseen ponerse á cubierto de la incómoda persecucion de estos insectos noctámbulos, les hagan coger y conducir bien custodiados, francos de porte, casa del editor del unguento, que se impone el deber de destruirlos, sin perdonar

fatiga para ello.» Este anuncio debía hacer resonar mi nombre en los países lejanos, y como era de esperar, ha dado su fruto.

SAR. Bá!

JAC. He aquí la prueba. Quince días hace recibí una carta concebida en los términos siguientes: «Caballero... (Ursino hace señas.)» Concluyamos de una vez, señor posadero. Qué significan esos signos telegráficos?

URS. (No hay medio.)

JAC. (volviendo á su narracion.) La carta decía: «Caballero, habiendo llegado vuestro nombre hasta las montañas en que habito, yo, Bartolomé, notario de Vescovato, isla de Córcega, os invito á presentaros en ella, á recibir la herencia de vuestro tío Ursino...»

SAR. Qué?

RIN. Ursino!..

URS. (Imbécil!)

JAC. (afirmando.) Posadero; muerto á la edad de sesenta años.

SAR. (estupefacto.) Muerto!..

JAC. Si señor, y radicalmente muerto.

RIN. Ursino!

JAC. En persona.

RIN. Pero... héle ahí.

JAC. Eh?..

SAR. (presentando á Ursino.) Robusto, fuerte, y con esperanza de muy larga vida.

JAC. Mi tío?

URS. (con jovial ademan, después de titubear.) Si, mi querido sobrino.

RIN. (Su sobrino!)

JAC. (desconcertado.) Qué es esto?... Qué me sucede!.. Qué dice usted?

URS. Ven, abrázame.

JAC. Vamos... si usted fuese mi tío; se hallaría muerto... Usted vive; no es usted mi tío; y puesto que no lo es, déjeme en paz.

RIN. (Qué significa esto?)

SAR. Me esplicarán ustedes?..

URS. Luego... mas tarde... yo pondré á usted al corriente; por hoy basta saber que es una broma.

JAC. Una broma?

URS. Si, si... á medias; llevada á cabo con el notario, que es un señor muy alegre... pero dispénsese usted si deseo hablar con mi sobrino... hay tantas cosas que decirse después de...

JAC. (concluyendo la frase.) De no haberse visto jamás

SAR. (pensativo.) En hora buena... dejó á ustedes entregados el uno al otro; pero... (Qué intencion será la de Ursino en todo esto?)

RIN. (Debe aquí encerrarse un misterio; yo lo comprenderé.) (Rinaldini y el Sargento salen por el fondo conducidos por Ursino.)

ESCENA III.

JACOPO, URSINO.

JAC. Ahora bien, veamos; es usted realmente mi tío?

URS. (dirigiéndosele.) Ursino Jacopo, hermano de Mateo Jacopo, tu padre.

JAC. Y usted no ha muerto aun?

URS. No, á Dios gracias.

JAC. (cruzándose de brazos.) Y cómo justificará usted su conducta conmigo, caballero?

URS. Oyeme: vas á saberlo todo.

JAC. Hable usted, ya le escucho. (Ursino va á hablar, y le interrumpe bruscamente.) Podrá usted esplicarme qué razon tubiera el notario para dirigirme la carta?

URS. No ha sido él, sino yo. Me supuse muerto, y te

llamaba so pretexto de una herencia, como único medio de hacerte venir.

JAC. Y puesto que ya he venido, será necesario esperar...

URS. Esperar, qué?

JAC. La herencia.

URS. Y mi hija?

JAC. Qué hija?

URS. Colomba... prometida de Rinaldini... ese jóven que acaba de salir.

JAC. (indignado.) Usted no ha muerto, y hasta se atreve á tener una hija viviendo yo, su sobrino! Se ha abusado de mi buena fé.

URS. Ciertamente.

JAC. (admirado.) Y usted conviene en ello!

URS. Si, convengo en ello, y vas á darme las gracias; he dicho mal, vas á bendecirme.

JAC. Nunca.

URS. (bajando la voz.) Qué vendria á ser mi herencia, aun cuando poseyera la mitad de la isla de Córcega?..

JAC. (con interés.) Hé!..

URS. Qué es todo ello, comparado con lo que te aguarda?

JAC. (gozoso.) Y qué hay de mejor? Decid: decid sin tardanza.

URS. (con gravedad.) Escucha, querido sobrino.

JAC. Ya oigo.

URS. (después de meditar un momento.) Hace trescientos años que uno de tus abuelos sostuvo un ruinoso litigio con un vecino suyo llamado Leoni... Inmensos los gastos que el proceso le ocasionó, vino á encontrarse sin medios de sostenerle, en los momentos de dictar el fallo que le fué condenatorio. Siguióse á esta injusticia el hecho de desposeerle de los cortos bienes que por resultas del litigio le quedaban. Ofendido en lo mas vivo, ni un momento titubeó en declarar la Vendetta á Leoni, que poco tiempo después murió desastrosamente. Legada á las familias esa insaciable sed de sangre, produjo en la siguiente generacion el homicidio de un Jacopo, por un Leoni, que mas tarde fue asesinado por un Jacopo. Tal ha sido hasta nuestros dias el inextinguible odio entre ambas familias. En la última generacion, tu padre y el postrer bastago de los Leonis, fueron llamados á servir á su patria; ambos abandonaron su natal suelo, y ambos murieron, no el uno á manos del otro, si no al frente del enemigo comun.

JAC. He ahí finalizada la Vendetta.

URS. La Vendetta jamás concluye!

JAC. Sin embargo, estinguéndose las familias...

URS. Asi lo creí por algun tiempo, y vivia tranquilo, cuando la realidad vino á destruir mi error... Hace dos meses que el último de los Leoni, el Leoni actual... que servia en un regimiento de cazadores, de Africa, se presentó en la isla.

JAC. Y bien?

URS. Desde su vuelta, soy el mas desgraciado de los corsos; se me acusa de bastardia; no hay uno que no me desprecie llamándome cobarde, y mi casa se vé desierta... Ahora bien; esta situacion es necesario que concluya.

JAC. Y cómo?

URS. (atrayéndole y en voz baja.) Por una Vendetta... Por la muerte de Leoni.

JAC. Qué! Desgraciado tío, osaria usted?..

URS. Yo? Insensato! Yo, establecido en este pais, arraigado en él, padre de familia, habia de consumarle por mis manos!.. Acosado por la autoridad seriame forzoso huir á los bosques como una bestia salvaje.

JAC. Quién, pues, se encargará de?.. (hace un gesto espresivo.)

URS. Tú!

JAC. Yo! Nunca mis manos derramarán sangre!

URS. Qué! Desgraciado! Titubeas?

JAC. Todo menos eso... no titubeo.

URS. (con interés.) Luego aceptas?

JAC. No; rehuso; me niego. (indignado.) He ahí para lo que me ha hecho usted venir á Córcega... para lo que me ha arrancado á mis unguentos... para emplearme en una asechanza homicida! Ah! si no fuese usted mi tío, le denunciaba á la autoridad.

URS. Miserable! Eres un cobarde!

JAC. Mi apreciable tío, no poseo ese valor brutal, feroz que los insensatos como usted, llaman honra; pero en cambio, tengo muy abundante dosis del civil; valor nuevo, de reciente invento... así pues, la sangre vertida me horripila... sobre todo, la mía.

URS. (furioso.) Infame! (ap.) Procuremos alhagarle. (alto y con tono cariñoso.) Tan en poco tienes el honor de tu familia?

JAC. Quién tal dice?

URS. Y si te aseguro cuantos bienes poseo, para después de mi muerte?

JAC. Déjeme usted en paz; ya conozco lo que estas ofertas valen... y además, mi prima...

URS. Te la daré por esposa.

JAC. (ap., y titubeando.) La hija debe parecerse al padre. (alto.) Adios. (con resolución.)

ESCENA IV.

URSINO, JACOPO, COLOMBA.

COL. (entra precipitadamente.) Buenos días, padre mio.

URS. Ah! hela aquí! Abrázame, querida hija.

COL. (viendo á Jacopo.) Dios mio!

JAC. Cielos!

COL. Es él!

JAC. Es ella!

URS. (vivamente.) Como! Os conociais?

JAC. Si; es ella... mi linda compañera de viaje!

COL. (ap.) (Es ese imbécil viajero.)

URS. (con alegría.) Luego estabas enamorado de ella?

JAC. Aun lo estoy.

COL. De mi!

JAC. (dirigiéndose á ella.) Muy buenos días, mi amada prima... Permitirá usted que en calidad de tal?.. (intenta abrazarla.)

URS. (cogiéndole de un brazo y atrayéndole.) Ella te pertenece.

JAC. (arrojándose en sus brazos.) Ah!... tío querido.

URS. Si; es tuya; á condicion de que...

JAC. Pero...

URS. (Ya es mio.)

JAC. (Mi posicion va haciéndose dramática.)

COL. (De qué tratarán?)

URS. Titubeas aun?

JAC. (con fuerza.) Y bien!.. No!.. Estoy resuelto. (Transijamos por ahora... le prometeré cuanto quiera... me caso, reduzco la dote á numerario, y emigro de este pais.)

URS. Lo juras?

JAC. (en tono solemne.) Sobre vuestros blancos cabellos.

URS. Colomba es tu muger.

COL. (aterrado.) Su muger!

JAC. (con alegría.) Mañana por la mañana me caso con mi prima... mañana por la tarde dirijo una bala ó una estocada á Leoni... dia feliz!

COL. (Oh! cielos, matar á Leoni!)

URS. (vivamente.) Silencio, desgraciado! Ven, sigueme. (ambos entran en la casa.)

ESCENA V.

COLOMBA, despues LEONI.

COL. Cuán desdichada soy, Dios mio!.. Condenada á recibir en matrimonio al asesino de Leoni, el amado de mi corazón... Una Vendetta! He aquí lo que yo temia! (viendo á Leoni parado á la entrada del jardín.) Sois vos?.. Hacedis muy bien en venir.

LEO. (agitado.) Vengo á vuestro lado, en busca de la calma que he perdido... Rinaldini es un insolente, que orgulloso con sus pretensiones hacia vos, me provoca sin cesar y...

COL. No es él quien nos amenaza, y á quien debemos temer.

LEO. Qué quereis decir?

COL. Sabed que ese jóven que conmigo descendió del carruaje, se halla aquí... vive casa de mi padre; viene á...

LEO. (interrumpiéndola con furor reconcentrado.) A haceros su esposa?

COL. Si no se tratara si no de mi, me sacrificaria en silencio... pero es de vos, á cuyos días se atenta.

LEO. Explicaos.

COL. Hace tiempo que temia lo que hoy sucede... Esas palabras de Vendetta, esos reproches continuamente dirigidos á mi padre, me hacian temblar por vos... pero la edad del hombre honrado al que debo el ser; su prudencia, todo me tranquilizaba. Podia yo preveer que mi primo?

LEO. Qué ese jóven?..

COL. Ese jóven viene á cumplir en vos la Vendetta de los Jacopos; viene á asesinaros, y mi mano será su recompensa.

LEO. Asesinarme! Pues bien, le espero.

COL. Estamos perdidos.

LEO. No; tranquilizaos... vuestro matrimonio! He ahí el verdadero peligro. En cuanto á la Vendetta... no es fácil, como juzgais, asesinar á un hombre.

COL. Tendriais medio de impedir?

LEO. Jamás faltan, cuando la vida interesa á la persona amada; y por mi parte, estoy resuelto á disputársela.

COL. Pero qué es lo que intentais?

LEO. Fiad en mi; no os ocupeis de otra cosa, que en resistir las exigencias de vuestro padre, ya sea Rinaldini, ya su sobrino el que os destine por marido; conservaos para mi... yo haré lo posible á fin de conservarme para vos.

URS. (dentro.) Colomba... Colomba...

COL. Mi padre! Dios mio, si os viese!

LEO. Entrad pronto; serenidad, y contad conmigo.

COL. Oh! si se me obliga á contraer un enlace con ese extranjero... desgraciado de él. (entra en la casa.)

ESCENA VI.

LEONI.

LEO. Una Vendetta! Yo que he vivido ocho años con las armas en la mano, lejos de mi pais natal, no puedo admitir estas ideas y... casi estoy tentado de reir... pero esto es serio; todo lo es, por desgracia, en mi querida patria... y será terrible no poder dar un paso sin correr el riesgo de que una bala anónima entable relaciones demasiado íntimas con mi cabeza... No será! Aun conservo los hábitos de cazador de Africa; buscaré á mi enemigo, y me entenderé abiertamente con él; el hierro ó el plomo decidiran de nuestra vida.

ESCENA VII.

LEONI, JACOPO, y despues COLOMBA.

JAC. (dirigiéndose al interior de la casa.) Oh! si; usted cederá... Oh! si; tú cederás.

LEO. (Hé aquí mi hombre.)
 JAC. (creyéndose solo.) Al fin puedo descansar. He dejado á mi amigo Corso, en via de hacer entrar en razón á mi linda primita... que por cierto no creo esté loca por mí... y al cabo llegará al término que me prometo.
 LEO. (aproximándose y saludando.) Caballero...
 JAC. (Ah! diablo!.. el jóven del carruage, evitémosle.) (intenta ganar la salida.)
 LEO. Perdóne usted... dos palabras, caballero.
 JAC. (escusándose.) Señor mío, soy extranjero... me cercan multitud de negocios... uno principalmente, que observe toda mi atención... desconozco el país... y..
 LEO. Precisamente por esa causa me ofrezco á conducirle cerca de la persona que con tanto interés desea ver.
 JAC. (deteniéndose admirado.) Cerca de la persona que tanto deseo ver?
 LEO. Si señor, Leoni, á quien usted destina una bala ó una estocada... (saludando.) y el que tiene la honra de ofrecerse á sus órdenes.
 JAC. (colocándose detrás de una mesa.) Caballero, estoy sin armas!
 LEO. Traígo las yo por ventura?
 JAC. Retírese usted. (Quién diablos le habrá noticiado?..)
 LEO. Usted lo vé... conozco sus intenciones, y me dirijo á usted sin rodeos; vengo á hacer comprender á usted, que estoy decidido á no dejarme arrebatar la vida, sin disputársela.
 JAC. Jamás tube la intención de privar á usted de ella.
 LEO. Ah! caballero, sea usted franco. En Córcega se mata á un enemigo, es cierto, pero se le declara la Vendetta, y yo vengo á escusar á usted ese trabajo, proponiéndole la terminación de nuestra querrela.
 JAC. (mas tranquilo.) Dice usted?..
 LEO. Soy Corso; pero un tanto degenerado... abandoné este país siendo aun muy jóven, y vuelvo á él con sentimientos que deben ser los de usted; convengamos en que nuestros padres veían las cosas de un modo bárbaro y cruel.
 JAC. (que se ha ido aproximando.) Es enteramente exacto.
 LEO. Nosotros no somos ya Corsos; somos franceses.
 JAC. Sin disputa. Somos franceses; el asunto puede y debe terminarse á la francesa. (tendiendo la mano que no coje Leoni.)
 LEO. Ciertamente, caballero. Nuestra querrela debe terminar sobre la marcha.
 JAC. Gallardo jóven! (le tiende de nuevo la mano.)
 LEO. Para ello encuentro un medio honroso.
 JAC. Hay trescientos... hay tres mil.
 LEO. (con gravedad.) Hay uno solo; pero noble. Todo lo concluye.
 JAC. (apoyándose familiarmente en su brazo.) Y ese medio noble es?..
 LEO. (mirándole fijamente.) Un duelo.
 JAC. (alejándose con precipitación.) Un duelo!
 LEO. (admirado.) Oh! ya comprendo... Después de una lucha de siglos entre nuestras familias, en la que unas generaciones, han derramado su sangre, y cuando los Jacopos eran acusados de debilidad... teme usted que el combate á que le provocho no satisfaga?..
 JAC. Si tal.
 LEO. Tranquilizese usted, será necesario tocarse... es menester que uno de los dos...
 JAC. Perdóne usted, caballero...
 LEO. Sin embargo, á la primera sangre...
 JAC. A la primera sangre!
 LEO. Si ello no obstante, usted lo exige, continuaremos.
 JAC. No, no!.. Usted no me ha comprendido... yo quería decir...

LEO. Maneja usted la espada?
 JAC. De reputación, mucho por cierto... de trato íntimo, nada absolutamente.
 LEO. Tanto mejor.
 JAC. Tanto peor.
 LEO. Soy tan poco diestro como usted; el riesgo es igual.
 COLOM. (saliendo de la casa.) Están reunidos. (se detiene.)
 LEO. (sin verla.) Sobre todo, dejo á usted la elección de armas.
 COL. (Cielos!)
 LEO. (vé á Colomba.) (Colomba!)
 JAC. Qué?
 LEO. (alejándose vivamente de ella.) Silencio, mas bajo!
 JAC. (muy bajo.) Tengo la elección de armas? Pues bien... elijo las de la generosidad; abrazémonos.
 LEO. (rechazándole.) Caballero, dentro de treinta minutos estaré aquí con dos espadas. (Jacopo quiere hablar.) Silencio. (bajo á Colomba al salir.) El negocio está arreglado; somos los mejores amigos del mundo. (sale rápidamente por el foro.)

ESCENA VIII.

JACOPO, COLOMBA.

JAC. Dios mío!.. Dios mío! De qué medios valerme para escusar el duelo con que se me amenaza! Cómo salir de este conflicto? (Colomba le dá un golpe en el hombro.) Ah!
 COL. (vivamente.) Silencio; mi padre puede venir de un momento á otro... va usted á batirse con Leoni...
 JAC. (con abatimiento.) Vamos á batirnos!.. Es decir...
 COL. (con interés.) Es inútil negarlo; todo lo he oído, y vengo á dar á usted un consejo.
 JAC. Para salvarme tal vez?
 COL. Oh! sé por desgracia que usted ha venido á la Isla para atentar á los días de Leoni, y no perderá la ocasión de haber sido provocado el duelo.
 JAC. Yo!
 COL. Comprendo bien que usted es un espadachin... un acuchillador de oficio, y confía abusar de la superioridad que le dá su destreza.
 JAC. Yo!
 COL. Pues bien; oiga usted sin perder una palabra. Leoni es valiente, no sabe ceder, y uno de los dos será herido... muerto tal vez. Si la providencia muestra hoy uno de los rasgos de su infinita justicia, usted sucumbirá... Pero si él muere, si Leoni recibe la mas pequeña herida... Desgraciado de usted... soy Corsa, y no como las parisienses me verá usted desolada, deshecha en lágrimas... No; sabré presentarme llena de firmeza y de valor...
 JAC. Ah! todos fieras, todos Corsos en este satánico país!
 COL. (con gravedad.) Si; soy Corsa! Os odio á muerte! El puñal ó el veneno me librarán de lazos que aborrezco; y vengarán el asesinato de mi amado.
 JAC. Amable franqueza!
 COL. Un medio hay que todo lo concilia.
 JAC. Pues bien, yo lo adopto.
 COL. A la altura á que han llegado las cosas, es imposible soñar en impedir el duelo.
 JAC. Apesar de todo, si se intentase?..
 COL. Oh! no espere usted abusar... Ya lo he dicho; no hay sino un medio, á cuyo abrigo pueda usted hacer inútil mi venganza... Hágase usted herir de Leoni.
 JAC. Pretende usted qué?..
 COL. No exijo que sea usted mortalmente herido.
 JAC. Gracias mil, señorita.
 COL. Hágase usted herir... simplemente...
 JAC. Ah! simplemente?

COL. Con esta condicion... todo ha concluido; Leoni se salva, mi padre queda satisfecho, y usted hace innecesario el uso de mi puñal ó mi veneno. Adios. (*entra en la casa.*)

ESCENA IX.

JACOPO, despues URSINO.

JAC. He aqui un chacal, bajo la hermosa figura de un querubin! Con la mayor sencillez me propone emplee la destreza que me atribuye, en hacerme matar ó herir, bajo la seguridad de que en otro caso me hará tomar un delicioso nectar, que me abra las puertas de la eternidad, ó introducirá en mi pecho la brillante hoja de un puñal. (*volviendose hácia la casa.*) Y yo habia de casarme contigo, horrible leopardo? Nunca... La fuga... si; la pronta vuelta á mi querida Francia... (*mientras ha pronunciado estas palabras, toma el paquete y baston, y se dirige al fondo.*)

URS. (*entrando por el mismo punto.*) Al fin te encuentro, mi amado sobrino.

JAC. Pues bien; suponga usted que no me ha visto.

URS. A dónde vas?

JAC. Negocios urgentísimos me llaman á París; adios, tío.

URS. (*admirado.*) Quieres partir? Cuando te doy mi hija, y todas mis riquezas?

JAC. (*apretándole la mano.*) Generoso anciano, bajo título ninguno quiero privaros de la una, ni de las otras.

URS. Qué significa esto?

JAC. La esplicacion que usted reclama, me haria perder un tiempo precioso. Espero tener el placer de que jamás nos volvamos á ver.

URS. (*con energia, colocándose ante él.*) Jacopo... no partirás.

JAC. No?... Si la fuerza no me detiene...

URS. (*atrayéndole violentamente.*) Cree usted, caballero, que se sorprende impunemente el secreto de un corso?

JAC. Nada he sorprendido.

URS. Usted venia tranquilamente de París á devorar mi herencia...

JAC. (*indignado.*) Su herencia! Qué cinismo!

URS. Usted ha hecho de modo que le entregue sin reserva mi confianza. Y para qué? Para decirme despues de haberme arrebatado mi secreto: «negocios urgentísimos me llaman á París.»

JAC. Testualmente.

URS. Y bien; partid... huid... tomad el camino de Bastia.

JAC. Ah! Ya le conozco. No hay sino uno que conduzca á ese pueblo, y asi no podré confundirle con otro. (*se aleja llevando sobre la espalda el paquete en el extremo del palo.*)

URS. (*sin volverse.*) Unicamente os aconsejo, que al llegar al bosque, cuideis de no tropezar con algunos cañones de escopeta, que pudieran interrumpir vuestro viaje.

JAC. (*se detiene al salir, y vuelve con inquietud.*) De qué escopetas habla usted?

URS. (*viéndole cerca.*) Imbécil! Creias que yo no habria tomado mis medidas?... Aun tengo algunos fieles amigos en este pais; les puse al corriente del objeto de tu venida, y como es necesario preveer... hasta la cobardia de un corso, embrutecido por la farmacia y los unguentos...

JAC. Tío!

URS. Hemos resuelto, que si retrocedias, estarian prontos á cortarte la retirada. (*Jacopo deja caer el baston*

y paquete.) Los bosques estan guardados, los caminos cubiertos de...

JAC. De escopetas?

URS. Y si dás un paso para huir, antes de haber cumplido la Vendetta...

JAC. Comprendo perfectamente. (Si escapo de la espada de Leoni, el veneno y el puñal de mi prima Colomba. Si burlo estos, la escopetas de los complacientes amigos de mi tío.)

URS. Ya lo vés, querido Jacopo, lo mas acertado es tomar el camino que el honor de la familia te manda seguir.

JAC. (Y se llama á esto un departamento francés!) (*Rinaldini aparece en el fondo, y se oculta al ver los interlocutores.*)

URS. Despues de todo, ya lo sabes, mi hija es tuya.

RIN. (Ah! estaba seguro de ello!) (*atravesando el teatro por el fondo, y desaparece por la izquierda del espectador.*)

URS. Al fin la he convencido, y te acepta con placer.

JAC. (Viejo falso!)

URS. Leoni dejará de ser un obstáculo; y en cuanto á Rinaldini... he aqui lo que pienso. No vayas á decirle que te he prometido á Colomba.

JAC. Bah!

URS. Si te hablase de ello, finge no comprenderle. Es necesario engañarlo hasta el último momento; corro á prevenirlo así á mi hija.

JAC. Pero un instante; escuche usted...

ESCENA X.

JACOPO, RINALDINI.

JAC. (*gritando.*) Estoy cercado como una bestia feroz! Por cualquier parte que tiendo la vista, me amenazan armas blancas y de fuego, y hasta el veneno. (*cruza los brazos.*) He aqui lo que se llama una herencia en Córcega.

RIN. (*que se ha aproximado.*) Me llamo Rinaldini.

JAC. (Esto me faltaba!)

RIN. (*friamente.*) No griteis.

JAC. (Ah! sé muy bien cuanto piensa usted decirme. El viejo Ursino ha prometido á usted su hija, y es natural se oponga á que me la entregue; no es eso? Pues bien... estamos de acuerdo. Yo la cedo á usted, amigo mio; yo la abandono con todas sus consecuencias... nada que le pertenezca quiero.

RIN. (*con ironia.*) Perfectamente... representa usted de una manera admirable, el papel de que se ha encargado.

JAC. Qué quiere usted decir?

RIN. Todo ello ha sido convenido entre Ursino y usted, para engañarme hasta el último momento.

JAC. (Quién ha podido instruirle?) (*alto.*) Y bien? Si tal; me habian aconsejado obrar con usted en ese sentido; pero le juro por la cabeza de...

RIN. No grite usted.

JAC. Pero mi querido señor...

RIN. (*cogiéndole del brazo.*) No grite usted. (*con voz sombría.*) Uno de los dos esta de más sobre la tierra.

JAC. No soy yo por cierto.

RIN. Y es necesario que uno de los dos la abandone.

JAC. Pues bien, pase usted sin detenerse; yo le seguiré mas tarde.

RIN. El cielo decidirá de la vida de ambos.

JAC. Ya está decidido.

RIN. He aqui mi final, mi inalterable resolucion... tengo en mi poder dos carabinas de calibre igual.

JAC. (Dios mio, este es el pais de las armas de fuego!)

RIN. Cargaremos una de ellas con triple bala; despues,

cada cual cogerá la suya á la suerte, y aquel de nosotros que...

JAC. No continúe usted; ese es un entretenimiento que no me place: hablemos de otra cosa.

RIN. Nos dirigimos al bosque; allí encontraremos una fosa abierta por mis manos.

JAC. Es usted muy galante, y de una prevision que espanta!

RIN. Nos colocaremos á las estremidades de esta fosa; y el que sucumba...

JAC. Pero vive Dios, que es horrible cuanto usted me propone!

RIN. No grite usted.

JAC. Pero mi querido señor...

RIN. Si usted sucumbe, fácilmente cubro la fosa, y despues tendré ocasion de ocuparme de Leoni; (con cólera.) de ese Leoni, á quien odio con todo mi corazon.

ESCENA XI.

JACOPO, RINALDINI, LEONI con dos largas espadas.

RIN. Leoni con armas!

JAC. (Bueno, bravísimo; me cogieron entre dos fuegos!)

LEO. (avanzando.) La hora ha sonado, y traigo...

JAC. Qué es lo que trae usted?

LEO. Dos espadas; venid.

JAC. Y usted cree que voy á dejarme matar?

RIN. (avanzando.) Un instante, Leoni!... Como usted tengo un asunto de honor pendiente con este caballero, y es necesario que me siga.

LEO. Yo le he provocado antes que usted.

RIN. Podrá ser cierto; mas en cambio he llegado primero.

JAC. Señores, entendámonos; nada fuera de razon, nada con injusticia. Declaro solemnemente que no me bato, hasta que se me pruebe quién tiene derecho á ser el primero. (Salid como podais.)

LEO. Yo.

RIN. No, sino yo.

JAC. Dispensad, dispensad. (á Rinaldini.) Esta mañana, se me presentó este señor antes que usted.

LEO. Usted lo oye?

JAC. Pero esta tarde, el señor ha sido el primero.

RIN. Usted vé!

JAC. (hablando alternativamente á ambos.) Si se razona bajo cierto aspecto, la pretension de usted es clara, atendible... Si se mira el asunto bajo otro prisma, usted indudablemente hace valer su deseo... En derecho, la razon está de parte de la espada... En hecho, la carabina puede justamente invocarla... he ahí mi opinion.

RIN. (cogiéndole de un brazo.) Usted me pertenece.

LEO. (id.) Usted es mio.

RIN. Sigame usted.

LEO. Venga usted.

JAC. (acosado por ambos.) Señores, señores, van ustedes á representar conmigo el juicio de Salomon?

RIN. Yo debo batirme antes que Leoni.

LEO. En cuanto á mi, estoy decidido á no ceder un átomo de mi derecho.

JAC. (con alegría.) (Oh! si yo pudiese...) (alto.) Mi decision está hecha... me decido... por la espada. Este caballero es un jóven leal, pundonoroso, valiente. (se vuelve con ligereza hácia Rinaldini.) Qué hay, caballero? Qué causa autoriza á usted para significar disgusto, cuando hago justicia á las cualidades de mi adversario?

LEO. Eh!

RIN. Yo he?...

JAC. (bajo á Leoni.) Se ha permitido ofensivos adema-

nes. (alto á Rinaldini.) No debería usted justificar la deplorable opinion que este caballero tiene formada...

RIN. De mí? Habrá osado?

JAC. (alto á Leoni.) Tranquílcese usted; no cometeré la imprudencia de repetir las palabras...

RIN. Ha dicho...

JAC. (bajo.) Ha vilipendiado á usted.

RIN. Largo tiempo hace que se ocupa de mí, de una manera imprudente.

LEO. Su conducta de usted para conmigo me hace comprender que busca un pretexto para...

JAC. Ah! Si lo desea de todo corazon.

RIN. Pero en cambio, usted se afana cuidadosamente por evitarlo.

LEO. Insolente!

RIN. Probadme lo contrario!

LEO. Siempre que quiera!

RIN. Esta tarde.

LEO. Al instante.

JAC. (con trágico ademán.) Ahora mismo.

RIN. Partamos. (Rinaldini y Leoni salen por el fondo.)

ESCENA XII.

JACOPO.

Reflexionemos! Mi situacion está asegurada... Si Leoni sucumbe, está satisfecha mi sangrienta comision, y la Vendetta cumplida. Si muere Rinaldini, veráse el homicida obligado á huir, á atravesar los mares, y la Vendetta queda en el agua.

ESCENA XIII.

JACOPO, URSINO.

URS. (corriendo despavorido.) Jacopo! Jacopo! Ah! al fin te encuentro. Y Leoni, dónde está? Le has herido? Muerto? Habla, habla pronto.

JAC. Yo?

URS. Ah! Abrazame! Qué dicha; llego á tiempo!

JAC. Me sorprendeis!

URS. Guárdate de tocar ni á uno de sus cabellos.

JAC. Bah!

URS. Recuerdas haberme oido, que á la cuarta generacion, un Leoni esterminó á un Jacopo?...

JAC. Volvemos á comenzar la sangrienta historia de los Jacopos y Leonis?

URS. (continuando.) De modo que hoy...

JAC. (interrumpiéndole.) Un Jacopo debe privar de la vida á un Leoni... Está dicho; no oigo otra cosa desde esta mañana.

URS. Error! Desgraciado!... Escucha... las sospechas concebidas por el sargento, apenas acalladas, renacieron con tu presencia; acababa de separarme de él, estaba al lado de Colomba, cuando se dirigió en mi busca; con objeto sin duda de sorprender mi secreto, me ha hablado de nuestra familia! Dice haber conocido en el ejército á Leoni y Jacopo; tu padre, á quien nunca viste.

JAC. Era tan jóven! Nací seis meses despues de su muerte.

URS. Me ha asegurado, no perecieron sobre el campo de batalla, segun habiamos creido; afirma... vas á temblar... que á su presencia se batieron ambos encarnizadamente, y que tu padre mató á Leoni.

JAC. (con frialdad.) Y bien? Este es un hábito de las dos familias.

URS. (sacudiéndole.) No comprendes?

JAC. Si tal. Comprendo que Jacopo mató á Leoni, y que... (arrojando un grito.) Ah!

URS. Me habia equivocado. No eres tú quien debe matar á Leoni... Es Leoni el que debe asesinarte. Tú has

herrado el golpe, y guárdate, porque el suyo será certero.

JAC. (con abandono.) Una silla... las piernas me abandonan... (levantándose de repente.) Pero ahora que recuerdo; en este momento se baten, y tal vez uno de ellos haya perecido á manos del otro.

URS. Qué dices?

JAC. (con exaltacion.) Oh! mi querido Rinaldini!... Dirijo al cielo votos fervientes por tus preciosos dias... acosa, hiere, mata sin piedad!

URS. Esplicate.

JAC. Si, si, mi querido tio; aun tengo esperanzas. Que yo vea asomar únicamente la sombra de Rinaldini... (vé á Leoni que entra y se coloca á su lado.) Oh!

ESCENA XIV.

JACOPO, URSINO, LEONI.

LEO. Rinaldini? Ya estará lejos de aqui.

URS. Pero os ballais herido?

LEO. Muy ligeramente; (mostrando la mano vendada.) casi nada.

JAC. Tanto peor.

LEO. (ofendido.) Dice usted?

JAC. Digo tanto peor... que está usted herido.

URS. Y Rinaldini?

LEO. Creyéndome de peligro, ha huído en direccion á las montañas... El sargento se presentó en el acto, y se ocupa en perseguirle.

URS. (Ah!)

JAC. (intranquilo.) Ah! El sargento se presentó!...

LEO. Algunos minutos han bastado al sargento para referirme un episodio de la guerra del Imperio... que ustedes conocen mejor que yo.

URS. (bajo á Jacopo.) Todo lo sabe!

LEO. (Por fortuna un duelo no es un asesinato.) (alto.) Esto cambia la cuestion y... (retirándose algunos pasos, con voz firme y á Ursino.) Ursino Jacopo, hermano de Mateo Jacopo, la Vendetta queda declarada entre nosotros!

URS. (estupefacto.) Cómo! Es á mi!

JAC. (admirado.) Es á él?

URS. No puede ser; esto es un error.

JAC. No, nó.

URS. A mi; al padre de Colomba?

LEO. Si.

URS. De la que tanto amais!

LEO. Si.

URS. Pero... ven, pues, desgraciado; hiere al padre de tu esposa.

LEO. (con efusion.) Qué oigo? (estrecha la mano de Ursino.)

JAC. El padre de su esposa! Y Rinaldini? Y yo? Este es el tercero á quien hoy entregais vuestra hija! Y me opongo á ello.

LEO. Vos?

JAC. Formalmente.

LEO. Perdone usted. (retirándose.) Jacopo, hijo de Mateo Jacopo, te declaro la Vendetta, y á contar desde este dia, por cualquier parte que te dirijas, te seguirá el cañon de una escopeta; en tu casa, en la mesa, en el lecho...

JAC. Hasta en el lecho!

LEO. En todas partes silvará una bala en tus oídos, hasta que...

JAC. (desesperado.) Basta!

URS. (bajo.) Sálvate.

JAC. (id.) Por dónde? El camino está guardado...

URS. (Imbécil! no has comprendido que ese era un medio de detenerte?)

JAC. Ah! gracias, amado tio. (se dirige precipitadamente al fondo.)

ESCENA XV.

Dichos, COLOMBA.

COL. Y bien, dónde huis?

JAC. Me atraparon.

LEO. Pretendiais salvaros con la fuga?

JAC. (turbado.) No tal... iba... (No sé lo que digo...)

COL. (dándole una carta.) Tomad.

JAC. Qué es esto?

COL. Una carta que Rinaldini ha arrojado en el camino despues de su fuga, y que un pastor ha puesto en mis manos.

JAC. (leyendo.) «Tenemos pendiente un negocio de honra... Os espero sobre el camino de Bastia, por el que no podreis pasar si hollar mi cadáver.» Rinaldini. (furioso.) No puedo permacer por la Vendetta de Leoni; no puedo marchar por la amenaza de Rinaldini...

ESCENA XVI.

Dichos, el SARGENTO, seguido de dos gendarmes; los tres fatigados.

SAR. (enjugándose la frente.) Se nos ha escapado.

JAC. (con viveza acercándosele.) Ah! He aqui una autoridad... Señor Sargento, me coloco bajo la salvaguardia de la fuerza pública. Yo Jacopo, hijo de Mateo Jacopo, ciudadano francés, os requiero para que pres-tándome la ayuda y proteccion que las leyes me conceden, me conduzcáis á salvo á Bastia.

SAR. Déjeme usted tranquilo.

JAC. (tomándole del brazo.) Señor Sargento, nada hay mas sério que lo que acabo de decirle.

SAR. Calle usted... Leoni, han sido inútiles todos mis esfuerzos para capturar al agresor; pero en nombre de la ley reclamo de usted me manifieste el del que le ha ofendido.

LEO. Jamás!

SAR. Es preciso.

LEO. Dispéñeme usted; el honor me lo prohíbe.

JAC. (Oh! qué idea!) (alto.) Sargento, qué hará usted del agresor si lo captura?

SAR. (con severidad.) Lo conduciré á Bastia de Brigada en Brigada.

JAC. Pues bien; voy á denunciárosle.

LEO. Jacopo! Os lo prohíbo...

JAC. (con ademan solemne.) Yo soy.

TODOS. (ap. y aproximándose á su alrededor.) El!

SAR. Usted! Gendarmes, apoderaos del criminal.

JAC. (los gendarmes le cogen del cuello.) Asi, rodeadme bien, colocarse uno á mi derecha, otro á la izquierda! Sargento, no tendria usted otros dos?... No? En ese caso présteme usted el servicio de marchar á vanguardia. (Una vez en Bastia, no me será difícil probar mi inocencia.) (alto.) En marcha, y sobre todo, cuidado con no soltarme.

SAR. En marcha.

JAC. Perdone usted, mi sargento; un instante. (volviedo.) Adios, respetable tio; adios, lindisima prima; adios amable corso; (á Ursino.) si alguna vez tiene usted una herencia que transmitirme, hágame el obsequio de remitirla á Paris, franca de porte.

FIN.

MADRID, 1859.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una bromita pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	5 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	5 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Ojo y nariz!! o. 4.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 4.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 4.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 3
Las camaristas de la Reina, t. 4.	7 6	-Percances de un carlista, o. 4.	5 9	Percances de la vida, t. 4.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	5 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 4.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 4.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 4.	5 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 4.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un corazon maternal, t. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 4	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 3.	2 8
-Calderona, o. 5.	5 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Condesa de Senecey, t. 3.	5 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4 1	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 5	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 4	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 4.	» 2	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 15	-Pera sevillana, o. 1.	5 3	Por quinientos florines, t. 4.	5 4	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	3 5	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un mal padre, t. 3.	4 4
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2 6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 5	Un rival, t. 1.	1 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 5	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 5	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
Los dos Fóscares, o. 5.	4 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8 »
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Por amar perder un trono, o. 3.	5 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 4.	2 1
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Pecado y penitencia, t. 3.	5 4	Un imposible de amor, o. 3.	5 3
-Dos cerrageros, t. 5.	2 22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Una noche de enredos, o. 4.	2 3
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Los dos ladrones, t. 4.	1 3	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Por un saludo! t. 4.	1 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Quién reirá el último? t. 1.	1 4	Un rapto, t. 3.	1 11
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Querer como noes costumbre, o. 4	1 4	Una encomienda, o. 2.	2 5
Los dos ángeles guardianes, t. 4.	1 3	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5 5	Una romántica, o. 1.	3 3
-Dos maridos, t. 4.	3 3	-Serenata, t. 1.	3 5	Reinar contra su gusto, t. 3.	3 8	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Rabia de amor!! t. 1.	2 4	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Robert Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	2 6	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	5 6	Una crisis ministerial, t. 4.	2 13
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Aríñon, t. 3.	1 14	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	2 4	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 3	Rita la española, t. 4.	3 3	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
La feria de Ronda, o. 4.	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	5 6	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
-Felicidad en la locura, t. 4.	1 5	-Toca azul, t. 1.	5 7	Ricardo el negociante, t. 3.	» 15	Un Poeta, t. 1.	2 5
-Favorita, t. 4.	3 10	Los Trabucaires, o. 5.	6 13	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 4.	1 9	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Fineza en el querer, o. 3.	1 5	-Últimos amores, t. 2.	3 2	Ricardo y Carolina, o. 5.	5 5	Una deuda sagrada, t. 4.	1 4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 4.	5 5	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	5 5	Una preocupacion, o. 4.	3 6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viuda de 15 años, t. 4.	3 2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2 3	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
-Gaceta de los tribunales, t. 4.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 10	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 9	Ser amada por si misma, t. 4.	2 6	Un cambio de parentesco, o. 1.	5 2
-Hija de Cromwel, t. 4.	2 5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	2 6	Una sospecha, t. 1.	2 3
-Hija de un bandido, t. 4.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2 4
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hermana del soldado, t. 3.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	1 5	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 7	Una cadena, t. 5.	2 8
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5 8	Trapiondas por bondad, t. 4.	1 5	Una Noche deliciosa, t. 1.	» 2
La hija del regente, t. 5.	3 13	Mateo el veterano, o. 2.	4 12	Todos son raptos, zarz. o. 1.	1 5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 7	Tia y sobrina, o. 1.	3 4	Ya no me caso, o. 4.	1 5
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	5 4		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 3.	2 11	Valentina Valentona, o. 4.	2 5		
Los hijos del tio Tronera, o. 4.	3 5	Maria Remont, t. 3.	3 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	2 7		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Un buen marido! t. 4.	4 11		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3 4	Un cuarto con dos camas, t. 4.	1 3		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seglar, o. 5.	1 10	Un Juan Lanas, t. 1.	» 2		
-Hora de centinela, t. 4.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	3 7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	2 11	Una Noche á la intemperie, t. 4.	1 1		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 4	Maria Calderon, o. 4.	2 6	Un bravo como hay muchos, t. 4.	1 3		
La ilusion ministerial, o. 3.	5 9	Mariana la vivandera, t. 5.	2 8	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1 2		
-Joven y el zapatero, o. 4.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 9	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	5 15	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Jorobada, t. 4.	4 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3 7	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
-Ley del embudo, o. 1.	1 5	Maruja, t. 1.	1 12		2 4		
-Limosna y el perdon, o. 4.	4 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4		2 4		
-Loca, t. 4.	» 6	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	4 4		2 4		
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	5 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	5 7		2 4		
-Muger eléctrica, t. 1.	2 11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	5 8		2 4		
-Modista alferéz, t. 2.	2 3	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11		2 4		
-Mano de Dios, o. 3.	3 6						
-Moza de meson, o. 3.	2 7						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	5 12						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	2 6						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	3 3						
La muger de un proscrito, t. 5.	2 9						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 6						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; y en Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 12

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute. Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	-Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	-buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuartel desde el camiento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	-ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	5	13	El aviso al público ó fisonomista, 2.	2	5	-huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2	3	-rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3	4	-rey niño, t. 2.	2	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	5
Ah!! t. 1.	3	5	-Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	-hechicera, t. 1.	1	4	Pagarse del exterior, o. 5.	3	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	5	-marido por fuerza, t. 3.	4	8	-hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! i. 1.	3	3
Apostala y traidor, t. 3.	2	6	-Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	-desposada, t. 5.	4	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 4.	3	5
Agustin de Rojas, o. 3.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	2	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 3.	2	8	-asno muerto, t. 5 y p.	3	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3.	1	2	Rocio la buñolera, o. 1.	3	9
Amores de sopeton, o. 3.	5	5	-Vicario de Wackefeld, t. 5.	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	3	7
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	-El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	-mudo, t. 6. c.	2	10	-Virtud y el vicio, t. 3.	2	7	Satanás! t. 4.	2	11
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3	-genio de las minas de oro, má-gia, o. 3.	5	9	-cuestion es el trono, t. 4.	2	3	Samuel el Judío, t. 4.	1	13
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	En loas partes cuecen habas, o. 1.	5	9	-despedida ó el amante á dieta, 1.	2	3	Será posible? t. 4.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	-que de ageno se viste, o. 1.	5	6	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sea V. amable, i. 1.	5	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	-carnava! de Nápoles, o. 3.	3	8	La codorniz, t. 1.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2	3
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4	8	-rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	-Ninfa de los mares, Magia o. 3.	3	13	Tres monstras de una mona, o. 3.	1	5
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	-Terero de Madrid, o. 1.	2	5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5	8	Tentaciones!! z. 1.	3	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	La peste negra, t. 4 y pról.	3	5	Tres á una, o. 1.	3	3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	-cosa urge!! t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lolita la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	*l médico de los niños, t. 5.	4	5	-muger de los huevos de oro, t. 1.	1	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	2	4
Celos maternos, t. 2.	3	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	- Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Too es jasta que me ensae, o. 1.	3	10
Calavera y preceptor, t. 5.	5	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	5	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 4.	2	5	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	10	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	10	Una muger cual no hay dos, o. 1.	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	4	6	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	-sencillez provinciana, t. 1.	3	7	Una suegra, o. 1.	3	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la opsi ion, o. 1.	1	2	-torre del águila negra, o. 4.	3	8	Un hombre celebre, t. 3.	3	4
Con titulo y sin fortuna, o. 3.	6	7	Ho meopáticamente, t. 4.	2	2	-flor de la canela, o. 4.	2	7	Un hombre celebre, t. 3.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Hay Providencia! o. 3.	2	5	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	3	Una camisa sin cuello, o. 1.	2	4
Dos familias rivales, t. 5.	2	8	Harry el diablo, t. 3.	3	8	La venganza mas noble, o. 5.	2	2	Un amor insuportable, t. 4.	2	5
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La serrana, z. 1.	2	2	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Las dos bodas, descubierto, o. 1.	2	3	Unatarde aprovechada, o. 4.	1	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Juan el cochero, t. 6c.	2	8	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un suicidio, o. 1.	2	3
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jacó, ó el orang-utan, t. 2.	1	5	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un viejo verde, t. 1.	1	2
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un hombre de Lavapiés en 1808, o. 3.	2	10
Decretos de Dios, o. 5 y pról.	3	3	Jaque al rey, t. 5.	2	7	La velada de San Juan, o. 2.	2	4	Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Droguero y confitero, o. 1.	3	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Desde el lejado á la cueva, ó des-dichas de un Bolicario, t. 5.	3	6	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	13	Los huérfanos del puente de nues-tra Señora, 7c.	2	5	Una venganza, t. 4.	2	10
Don Curruto y la cotorra, o. 1.	3	5	-pluma azul, t. 1.	3	6	La polilla de los partidos, o. 5.	2	4	Una esposa culpable, t. 4.	2	3
De todas y de ninguna, o. 1.	4	5	-batelera, zarz. 1.	1	2	-cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	5
D. Rufio y Doña Termola, o. 4.	4	6	-dama del oso, o. 3.	3	6	La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una base constitucional, t. 1.	2	1
De quien es el niño, t. 1.	2	6	-rueca y el canamazo, t. 2.	3	6	Las hadas, ó la cierva en el bos-que, t. 5.	3	4	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
El dos de mayo!! o. 5.	2	10	Los amantes de Resarío, o. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un prisionero de Estado ó las a-pariencias engañan, o. 3.	4	4
El diablo alcaide, o. 1.	1	4	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Un viage al rededor de mi mu-ger, t. 1.	2	3
El espantajo, t. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	3	3	La novia y el pantalon, t. 1.	3	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El marido calavera, o. 3.	2	5	La cabaña de Tom, ó la esclavi-tud de los negros, o. 6c.	5	13	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Urganda la desconocida, o. má-gia, 4.	2	4
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	La diplomacia, o. 3.	2	4	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.	3	6	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Un marido buen mozo, y uno feo, 1.	3	3
Economias, t. 1.	4	5	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Lo que son suegras, t. 4.	3	19	Zarzuelas con música,	1	2
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	13	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	19	propiedad de la Biblioteca.	1	2
El biolon del diablo, o. 4.	2	3	Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	2	9	Mas es el ruido que las nue-ces, t. 1.	2	5	Geroma la castañera, o. 1.	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	Los Cosacos, t. 5.	5	14	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	El biolon del diablo, o. 4.	1	1
El marido desocupado, t. 4.	2	3	La procesion del niño perdido t. 1.	1	5	Mi muger no me espera, t. 1.	3	2	Todos son raptos, o. 1.	2	9
El honor de la casa, t. 5.	3	7	-plegaria de los naufragos, t. 5.	5	10	Monck, ó el salvador de Ingla-terra, t. 5.	2	9	La paga de Navidad, c. 1.	5	12
Elena, o. 5.	4	11	-hija de la favorita, t. 5.	4	7	Martinelguarda-costas, t. 4 y P.	5	12	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	3	3
El verdugo de los calaveras, t. 3.	5	7	-azucena, o. 1.	2	8	Mas vale llegar á tiempo queron-dar un año, o. 4.	3	3	La batelera, t. 1.	3	3
El peluquero del Emperador, t. 5.	5	8	-mezcliza, ó Jacobo el cersario, t. 4.	1	9	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3	3	Pero Grullo, o. 2.	3	8
El cielo y el infierno, magia, t. 5.	5	8	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	Maria Simon, t. 5.	3	8	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	5	9
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.	1	1
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	Lobo y Cordero, t. 1.	2	5	Narcisito, o.	1	4	El amor por los balcones, zarz. 1.	1	1
El adivino, t. 2.	4	14	La casa del diablo, t. 2.	3	5	No te fies de amistades, t. 3.	2	8	El tío Pinini, 1.	3	3
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	7	Nile falta ni le sobra á mi muger 1.	3	3	La fábrica de tabacos, 2.	3	5
El ahorcado!! t. 5.	2	5	Las minas de Siberia, t. 3.	3	11	No fiarse de compadres, o. 1.	3	5	El 15 de mayo, 1.	2	5
El tío Pinini, zarz. 1.	6	10	La mentira es la verdad, t. 4.	2	4	O la pava y yo, ó ni yo ni la pa-va, t. 4.	2	5	D. Esdrújulo, 1.	2	5
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4	Oh!!! t. 1.	2	5	El tío Carando, 1.	2	5
El lapidario, t. 3.	4	11	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3	Papeles cantan, o. 3.	3	4	Lino y Lana, 1.	2	3
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6				Pedro el marino, t. 4.	2	3	Tentaciones! 4.	2	3
El tío Carando, z. 1.	2	6				Por un retrato, t. 1.	2	3	La sencillez provinciana, t. 1.	3	4
El corazon de una madre, t. 5.	2	6				Pagar con favor agravo, o. .	2	6	La sal de Jesus! 1.	2	3
El canal de S. Martin, t. 5.	5	8				Paulo el romano, o. 1.	3	4	Es la Chachi, 1.	2	3
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7				Pepiya la salerosa, z. 1.	3	4	Lola la gaditana, 1.	2	3
El bosque del ajusticiado, t. .	1	7				Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	Y las partituras:	1	3
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3				Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3	El tío Caniyitas, 2.	2	3
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3						La gitaniilla de Madrid, 1.	1	3	
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	5						Jocó el orang-utang, 2.	1	3	
El juramento, o. 3 y pról.	2	8									